vinetur

La producción mundial de vino caerá a 225 millones de hectolitros, su cuarto año seguido por debajo de la media

La OIV atribuye el ajuste al clima y a una menor superficie mundial de viñedo

miércoles 18 de noviembre de 2026



La producción mundial de vino se situará en 2026 entre 220 y 230 millones de hectolitros, con una previsión central de 225 millones, unos 2 millones menos que en 2025. La Organización Internacional de la Viña y el Vino (OIV) difundió este miércoles, 18 de noviembre, en Dijon sus primeras estimaciones y vincula ese resultado al efecto del clima sobre los rendimientos y a la evolución del mercado. Si la cifra se confirma, sería el cuarto año seguido con una producción por debajo de la media de los últimos cinco años.

La OIV calcula que el volumen de 2026 queda alrededor de un 7% por debajo de esa media reciente. La organización añade que la debilidad de la oferta no responde solo a una campaña concreta. Desde 2020, la superficie mundial de viñedo se ha reducido un 4,8%, un ajuste que relaciona con los cambios en la demanda, los hábitos de consumo y las decisiones de producción.

El informe se apoya en datos de 29 países con cifras oficiales o bien documentadas, que representan cerca del 95% de la producción mundial. Para el resto, la estimación se ha hecho a partir de los volúmenes de 2025 y de la evolución reciente. La OIV precisa que se trata de cifras preliminares, consolidadas hasta octubre, y sujetas a revisión en 2027. Los volúmenes no incluyen zumos ni mostos.

En el hemisferio norte, la campaña ha sido muy desigual. En la Unión Europea, la producción se estima en 137 millones de hectolitros, un 1% más que en 2025, pero un 6% por debajo de la media de cinco años. La OIV subraya que, si se confirma ese dato, las cosechas de 2024, 2025 y 2026 formarían la serie de tres campañas más bajas del siglo en la UE. Aun así, el bloque comunitario seguiría aportando cerca del 61% del vino producido en el mundo.

La organización atribuye buena parte de ese resultado al calor del verano y al estrés hídrico en muchas zonas productoras de Europa, junto con episodios de heladas en primavera. En Europa occidental, 2026 registró el verano más cálido desde que hay registros comparables, según la OIV, que cita datos climáticos de Copernicus y de los servicios meteorológicos nacionales. En varios viñedos, el calor adelantó la vendimia y redujo el desarrollo de la uva.

Italia conservará el primer puesto mundial con 41,0 millones de hectolitros, aunque esa cifra supone una caída del 8% respecto a 2025 y queda un 10% por debajo de su media de cinco años. Para la OIV, sería la segunda vendimia más corta del país desde 2000, solo por encima de la de 2023. Francia seguiría en segundo lugar con 36,5 millones de hectolitros. El volumen sube un 2% frente al año pasado, pero continúa un 10% por debajo de su media reciente tras tres campañas seguidas en niveles bajos.

España aparece como uno de los países con mejor recuperación en Europa. La OIV estima 32,6 millones de hectolitros, 3,8 millones más que en 2025, lo que equivale a un alza del 13%. Con ese volumen, España se mantiene como tercer productor mundial y se coloca un 2% por encima de la media de los últimos cinco años. La organización relaciona esa mejora con el final de tres cosechas cortas marcadas por la sequía, aunque precisa que la producción sigue por debajo de niveles históricos. Las olas de calor, añade, llevaron además a una de las vendimias más tempranas del país.

Portugal también mejora, con 6,7 millones de hectolitros, un 12% más que en 2025, aunque todavía un 4% por debajo de su media de cinco años. En Rumanía, la subida es más intensa: 4,6 millones de hectolitros, un 40% más interanual y un 19% por encima de su media reciente. Alemania llegaría a 8,0 millones de hectolitros, un 6% más que el año pasado. Grecia sumaría 1,7 millones, un 1% más.

En el otro extremo, varios países de Europa central y sudoriental registran bajadas fuertes. Austria cae a 1,8 millones de hectolitros, un 30% menos, y Hungría retrocede también a 1,8 millones, con un descenso del 31%. Croacia perdería un 29%, Chequia un 24% y Eslovaquia un 33%. La OIV relaciona esos recortes con el calor y la falta de agua, y en algunos casos también con heladas primaverales.

Fuera de la UE, Estados Unidos seguirá como cuarto productor mundial, pero con una cosecha más corta. La estimación para 2026 es de 19,0 millones de hectolitros, un 5% menos que en 2025 y un 18% por debajo de su media de cinco años. La OIV explica que, en California, un comienzo de primavera cálido adelantó el desarrollo de la vid y después la lluvia y el viento perjudicaron la floración y el cuajado. A eso se sumaron ajustes en la compra de uva y en las decisiones de vendimia.

Rusia alcanzaría 5,4 millones de hectolitros, un 6% menos que el año pasado, aunque todavía un 10% por encima de su media quinquenal. Georgia se situaría en 2,5 millones, casi en línea con 2025 y un 17% por encima de la media. Moldavia subiría a 1,9 millones, un 9% más interanual y un 29% por encima de su referencia de cinco años. Suiza quedaría en 0,8 millones, casi sin cambios. La OIV señala además que todavía no dispone de datos de la vendimia de uva para vino en China y espera actualizarlos en la primera mitad de 2027.

En el hemisferio sur, donde la cosecha termina en la primera parte del año, la producción se estima en 47 millones de hectolitros. Esa cifra supone un descenso del 3% respecto a 2025 y queda un 7% por debajo de la media de cinco años. La participación del hemisferio sur en el total mundial baja así al 21%.

Sudáfrica pasa a ser el primer productor del hemisferio sur con 11,3 millones de hectolitros, un 10% más que en 2025 y un 14% por encima de su media quinquenal. La OIV señala que es la mayor cosecha del país en una década y que ese volumen permite a Sudáfrica adelantar a Argentina y Australia. Con ello, pasa a ocupar el quinto puesto entre los productores mundiales.

Argentina mantiene el primer lugar en Sudamérica, pero con 9,7 millones de hectolitros, un 10% menos que en 2025 y un 11% por debajo de su media de cinco años. La OIV atribuye parte de la caída a las heladas y al granizo en Mendoza, la principal zona productora del país. Chile, por su parte, repunta hasta 9,5 millones de hectolitros, un 13% más que el año anterior, aunque todavía un 13% por debajo de su media reciente por el efecto del calor y de la falta de agua.

Australia registra uno de los mayores retrocesos entre los grandes productores, con 9,1 millones de hectolitros. Son 2,2 millones menos que en 2025, una bajada del 19%, y un 23% por debajo de la media de cinco años. La OIV cita déficit de lluvias, heladas de final de primavera, olas de calor e inundaciones localizadas, además de la influencia de las condiciones de mercado sobre la vendimia. Nueva Zelanda baja a 3,2 millones de hectolitros, un 15% menos que en 2025, tras varias cosechas abundantes y ajustes de producción para acercar la oferta a la demanda.

Brasil sube a 3,1 millones de hectolitros, un 10% más que el año pasado y un 22% por encima de su media de cinco años. Uruguay llega a 0,7 millones, con un aumento del 13%. La OIV relaciona ambos avances con mejores condiciones agronómicas en varias fases del ciclo y con una menor presión de enfermedades sobre la uva.